



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Trabajo Social y Criminología

**Noviazgo y otros tipos de relaciones de pareja en
la Generación Z y los Millennials:
comparación entre tipos de pareja y conflictos en
las relaciones**

Autor: Patricia Martín Alapont

Tutor: José Antonio López Ruiz

Abril del 2022

Resumen

En la actualidad se desconoce con exactitud lo que para los jóvenes de esta sociedad es tener una relación de pareja, por lo tanto este estudio se elabora para conocer si para las generaciones Millennial y Z la relación conocida como noviazgo tradicional, sigue siendo una opción principal o prevalente, o bien si las “nuevos tipos de relación de pareja” lo han desplazado, siendo menos frecuente.

Por ello, a través de esta investigación pretendemos conocer la realidad de las relaciones de estas dos generaciones, y de los conflictos que pueden desarrollarse dentro de la pareja, así como de los diferentes tipos de relación que se dan hoy en día.

Para esto, primeramente se llevará a cabo una investigación teórica por medio de técnicas de revisión bibliográfica de artículos académicos, blogs y páginas web. Y secundariamente se elaborará una encuesta vía online a un total de 70 personas.

Por último, de las dos fases de investigación se configuran las conclusiones de la investigación, que cierran con la negación de la hipótesis principal de que para una parte significativa de los jóvenes, el noviazgo tradicional ya no se da.

Palabras clave:

Generación Z, Generación Millennial, conflictos en la pareja, noviazgo tradicional, nuevos tipos de pareja, jóvenes.

Abstract

At present it is unknown exactly what for the young people of this society is to have a relationship, therefore this study is prepared to know if for the Millennial and Z generations the relationship known as traditional courtship, is still a main or prevalent option, or if the "new types of couple relationship" have displaced it, being less frequent.

Therefore, through this research we intend to know the reality of the relationships of these two generations, and the conflicts that can develop within the couple, as well as the different types of relationship that occur today.

For this, theoretical research will first be carried out through bibliographic review techniques of academic articles, blogs and web pages. And secondarily, a survey will be prepared via online to a total of 70 people.

Finally, from the two phases of research, the conclusions of the research are configured, which close with the denial of the main hypothesis that for a significant part of young people, traditional courtship no longer occurs.

Keywords:

Generation Z, Millennial Generation, conflicts in the couple, traditional courtship, new types of couples, young people.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	6
2.1. OBJETIVO GENERAL	6
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	6
2.3. MÉTODO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	6
3. MARCO TEÓRICO	8
3.1 EL AMOR COMO CONCEPTO	8
3.2 GENERACIÓN Y O MILLENNIAL.....	9
3.2.1. PERCEPCIÓN DE LAS RELACIONES SENTIMENTALES	10
3.3. GENERACIÓN Z O CENTENNIAL	11
3.3.1. PERCEPCIÓN DE LAS RELACIONES SENTIMENTALES	12
4. RELACIONES DE LOS JÓVENES SEGÚN OTRAS INVESTIGACIONES	12
4.1. INFLUENCIA DEL ENTORNO EN LAS RELACIONES	15
4.1.1. INFLUENCIA DE LAS REDES SOCIALES	15
4.1.2. INFLUENCIA DE LA FAMILIA.....	16
4.2. CONFLICTOS QUE AFECTAN A LA PAREJA.....	17
4.3. VIOLENCIA DE GÉNERO DENTRO DE LAS RELACIONES.....	18
5. RESULTADOS DE LA ENCUESTA.....	20
6. CONCLUSIONES.....	38
7. ANEXO	40

1. Introducción

Hoy en día las relaciones de pareja han cambiado en gran medida. Partiendo de que en un pasado había una única forma de relación de noviazgo con el fin de contraer un matrimonio feliz, actualmente existen otros tipos de relaciones; relaciones cerradas, relaciones abiertas, poliamor, relaciones asexuales, relaciones a distancia o por internet, relaciones LGTBI y un largo etcétera, puesto que “cada pareja es un mundo” (Casado, 2015).

Estos nuevos tipos de relación han ido haciéndose más visibles en los últimos años entre los jóvenes de la generación *millennial* que se pueden ver como impulsores de algunas de ellas y actualmente siguen evolucionando con los jóvenes de la siguiente generación, la generación Z.

Partiendo de la base del concepto de amor, a definición del amor romántico proviene del romanticismo, periodo posterior a la Revolución Francesa, aunque como dice el historiador Javier Moscoso (2020) “*en la práctica, esta idea del amor romántico es tan antigua como el mundo mismo. Siempre ha habido uniones acordadas, de interés, y personas que han querido romper con eso e imponerse ante las convenciones, como Romeo y Julieta*”. Pero lo cierto es que el amor romántico se pone de moda con las novelas de caballería a finales del siglo XIX gracias a la burguesía y se creó el concepto de noviazgo. Dicho concepto fue un cambio revolucionario, ya que anteriormente el sexo era una cosa y los matrimonios otra, pero con esto se consiguió unir los dos conceptos.

Y lo que pasa en las relaciones de hoy en día es que el amor se distribuye cada vez más entre la pareja, los compañeros, las familias, las amigas, la profesión y las aficiones, al sexo o las especies compañeras. Nuestro presente es esencialmente horizontal y poliamoroso. Mientras que antes la pareja lo era todo, sin discusión y con plenitud.

“Déjese la ropa puesta que yo me encargo de enamorar su mente y después desnudar su alma. Aunque advierte que es algo que llevara mucho tiempo. Desnudar al cuerpo es algo demasiado sencillo” (Kapone, 1989) esta cita logra definir el amor platónico basado en la concepción original de los filósofos Sócrates y Platón, donde el amor se centra en la virtud, en la inteligencia y en la belleza del carácter y no en su apariencia física.

Y es que como la doctora Fisher (2017) asegura, hoy día reina la tendencia del “sexo rápido y el amor lento” estrategia en la que el objetivo final es conocer a otra

persona en el ámbito íntimo que nos proporciona la intimidad de las sábanas y no el de tener una cita romántica a la luz de las velas digna de una novela de Mario Benedetti. Y hay que entender que la sexualidad es algo natural y saludable, así como un objetivo importante en la etapa de la adolescencia y las decisiones que se tomen respecto a ese desarrollo sexual tiene implicaciones para la salud y la educación, así como para las relaciones actuales y futuras de los jóvenes. Hasta aquí todo está correcto, pero derivado de que hoy día un niño preadolescente ya tiene acceso a las nuevas tecnologías y por consiguiente a cualquier información, entra en juego el consumo de pornografía. Esta está ligada a la obtención de placer y a despertar la curiosidad sexual, reduciendo el estrés, aumentando la fantasía y permitiendo la autoexploración de los jóvenes, pero acarrea también una serie de connotaciones negativas para la salud mental, sobre todo en jóvenes. Siguiendo la idea de Gemma Mestre-Bach, José Antonio Navarro y Carlos Chiclana, profesionales de la materia, los cuales coinciden en que a través del consumo de pornografía se podrían llegar a generar conductas sexualizadas problemáticas y cierta predisposición a una iniciación temprana de la actividad sexual con unas expectativas poco realistas de estas relaciones, conductas sexuales de riesgo, agresividad sexual, distorsión de los roles de género y objetificación de la mujer. En general afecta a su desarrollo neuropsicológico, funcionamiento sexual y puede desencadenar trastornos de hipersexualidad y que les cueste más separar la realidad de la ficción.

Pero lo cierto es que “el amor adolescente es como una montaña rusa, con subidas y bajadas extremas, sin términos medios: absoluta felicidad o desdicha total” (Vázquez, 2019). En el siglo XXI se da paso e importancia a cultivar las relaciones personales y las amistades, traspasando las familiares y dejando entre ver que la pareja no es la única opción, lo que puede dar paso a la violencia y la toxicidad. De aquí derivan conflictos que trataremos a lo largo del estudio.

El objetivo general del estudio sería conocer los distintos tipos de relación que se dan hoy en día, la vigencia o desactualización del noviazgo frente a otros tipos/formatos de relación, y analizar cómo estos nuevos tipos de pareja afectan a las personas y la forma de interactuar entre ellas, así como a los conflictos en las relaciones de pareja. El estudio también tiene como finalidad la aplicación de los resultados de investigación para ayudar a profesionales del Trabajo Social a que atienden los problemas juveniles, para entender mejor las nuevas formas de relacionarse de los jóvenes y de esta forma poder atender las

demandas y los conflictos de estos con más herramientas para conseguir unos resultados más satisfactorios.

2. Objetivos y preguntas de investigación

2.1. Objetivo general

- Conocer la vigencia del noviazgo “tradicional” hoy en día.

2.2. Objetivos específicos

- Comparar los nuevos tipos de relación con lo ya existente (comparación entre generaciones)
 - Conocer los nuevos tipos de relación en los jóvenes.
 - Conocer los conflictos existentes en las parejas de la actualidad
 - Estudiar cómo afecta a las relaciones, el uso de las redes sociales.
 - Conflictos con violencia y conflictos en las relaciones sexuales (tanto dentro de la pareja como en relaciones de sexo despersonalizado)

2.3. Método y preguntas de investigación

1. ¿Qué es el noviazgo para los jóvenes millennial y Z? ¿cómo lo definen, se identifican con él mismo? El noviazgo tradicional ¿sigue ¿vigente hoy en día o lo ven como cosa del pasado?

2. ¿Qué otras formas/tipos de relación de pareja contemplan como alternativas al noviazgo los jóvenes hoy?, ¿se puede hacer una tipología de las mismas? ¿cuáles son las características sociales que han desembocado en la aparición de estas nuevas formas de relación?

3. ¿En qué medida afecta el entorno social a la hora de entablar relaciones?
- a. Por la familia (padres separados, entornos desestructurados, violencia en los padres, diferencia de clases...).

b. Por la influencia cultural/medios de comunicación: redes sociales (formas de comunicarse, mezcla de ámbito público y privado, formas de control de la pareja, etc.), Por la pornografía (está la visión del sexo influida por la misma, ¿está afectando a la forma de ver las relaciones sexuales los jóvenes?

4. ¿Cuáles son las principales formas de conflicto en las parejas de jóvenes actuales y a qué se deben?

Metodología

Para la investigación se emplearán fuentes secundarias y primarias.

Como fuentes secundarias estarían la bibliografía académica, páginas web y blogs, análisis de comunicaciones en redes sociales (por ejemplo Instagram o Facebook) y artículos periodísticos. Mediante el análisis de contenido se buscará identificar los tipos de relaciones de pareja que conviven con el noviazgo tradicional actualmente. En una primera fase de trabajo, mediante este análisis se responderá en la medida posible a las dos primeras preguntas de investigación.

En una segunda fase del trabajo, para responder a las preguntas tercera y cuarta, se diseñará y se aplicará un cuestionario a través de una encuesta online.

Hipótesis:

La hipótesis principal es que “para una parte significativa de los jóvenes, el noviazgo tradicional ya no se da”.

3. Marco teórico

3.1 El amor como concepto

El concepto de amor proviene de los términos latinos *mors*, que significa muerte (a-mors sería “vivir sin muerte”) y *amma*, que es el término que usaban los niños para referirse a la madre, el verbo latino *amare* se refería a caricias de madre. Actualmente significa en castellano; afecto o inclinación. Y lo cierto es que dependiendo de la cultura y el lugar en el que te encuentres la definición de amor variará, aunque existen unas ideas comunes las cuales nos expone Shaeffer (1998) y son; afecto, interés, valoración, confianza, aceptación, entrega, alegría y vulnerabilidad.

Para Sternberg (1989) “el amor es un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos que, al experimentarse de forma simultánea, dan como resultado la compleja experiencia a la que llamamos nos referimos con este término. Otras definiciones también se refieren a una experiencia multifacética o con diversas dimensiones, puede ser a la vez un estado de éxtasis, de ilusión, desilusión, un estado racional o irracional (Bachoir, 1993)

“El amor puede ser todo a la vez, un estado de éxtasis, un estado de ilusión, de desilusión, un estado racional o irracional” y por lo tanto el amor es muchas cosas como nos recalca Bachoir (1993, pág 3).

Alberoni (2008) expone que el ser humano tiene dos tendencias innatas: el sexo, que lleva a la exploración y búsqueda de experiencias, y el enamoramiento que conduce a la persona a buscar una relación profunda, duradera y exclusiva con una sola persona.

Bauman, por otro lado, proporciona una visión de las relaciones interpersonales, ya no solo a nivel romántico, sino también del amor al prójimo (amigos, parientes, compañeros...). Bauman afirma que estas relaciones se basan en la falta de calidez y solidez dentro de la pareja, así como una tendencia a que las relaciones sean más fugaces, superficiales y banales, y sobre todo con mucho menos compromiso.

Bauman se basa en una visión posmodernista donde nada es seguro y la incertidumbre está a la orden del día y como consecuencia el individualismo aflora. Y por esto Bauman refleja que el amor se ha vuelto líquido, por que cambia constantemente al igual que el individuo.

En conclusión, podríamos decir que el amor se trata de un sentimiento que nace en las personas desde lo más hondo, pero de la forma más sencilla y pura. Pero aunque el amor pueda ser un sentimiento, la “forma de vivirlo”, pensarlo y recrearlo es algo en parte aprendido culturalmente. Por ejemplo, acaso es igual el amor cortés de la Edad Media, el de los románticos del s.XIX que los impulsaba al suicidio, el “amor libre” de los hippies en los años 60 o el de los jóvenes ahora...

3.2 Generación Y o Millennial

Diferenciamos a las generaciones como conjunto de personas de una cohorte edad que comparten determinadas características vitales, históricas, económicas y políticas. Distinguiendo por grupos de edades, podríamos definir a los Millennials como aquellos que han nacido entre 1981 y 1997, por lo que en la actualidad tienen entre 24 y 40 años. También se les conoce como generación Y o generación *next*.

Lo que caracteriza a esta generación son una serie de grandes eventos que definen todo un periodo histórico, tales como los avances en ciencia y tecnología o crisis económicas, como dice Roser Ferrer (2018) en particular, esta generación se ha hecho mayor en un periodo de rápido cambio caracterizado por la globalización, la revolución digital y la gran crisis económica de 2008. Todo esto ha contribuido en conjunto, a la construcción de la identidad, las preferencias y expectativas que esta generación desarrolla en comparación a las anteriores.

A diferencia de generaciones anteriores, a los nacidos en esta, se les exige un nivel más elevado de preparación para poder optar a un puesto de trabajo. Donde la competencia está a la orden del día, pero también a diferencia de sus predecesores, los Millennials o nativos digitales no se conforman con lo que les toca vivir y tienen una capacidad de ambición para lograr alcanzar las metas que se proponen. Esto también se ha visto afectado por la crisis financiera del 2008, ya que muchos optaron por seguir estudiando ante la dificultad de encontrar trabajo en este periodo. De esta forma, “la proporción de adultos jóvenes con estudios de grado superior es más alta que nunca: 4 de cada 10 jóvenes entre 25 y 34 años han completado estudios universitarios. En 1999, cuando los miembros de la generación X tenían la misma edad, el porcentaje era del 24%.

Esta tendencia es todavía más acusada en las mujeres de entre 25 y 34 años: un 44% tiene estudios superiores, frente al 33,6% de los varones” (Eurostat 2017).

Pero también hay que puntualizar que la generación del milenio ha sido etiquetada socialmente como perezosa, narcisista y consentida, es más, la revista *Time* (2017) los llegó a catalogar en 2014 como la generación del yo-yo-yo.

Otro rasgo que caracteriza a los Millennials es que son la primera generación nativa digital, crecieron viendo nacer internet y diversos avances tecnológicos, como la telefonía móvil y los ordenadores, y por ello están más que familiarizados con todo lo digital y está arraigada tanto en su vida personal como en la profesional.

3.2.1. Percepción de las relaciones sentimentales

En cuanto a su percepción del amor y las relaciones los Millennials se toman el hecho de tener pareja con calma, se dan más tiempo para conocerse. Quieren tener muy claro que es la persona con la quieren tener una relación seria, antes de comprometerse. Por otro lado anteponen su carrera profesional y su futuro a su posible relación de pareja, quieren tener claro hacia donde se van a dirigir y que avanzan correctamente hacia sus objetivos futuros, antes de tomar la decisión de quien los va a acompañar.

Los Millennials defienden la libertad, cuestionan aquello que se les es impuesto, se hacen más preguntas y eso los lleva a no conformarse con facilidad y a experimentar, probar y vivir. Son más abiertos a nivel sexual y tienen menos prejuicios y tabúes que las generaciones que les preceden, y al contrario que ellos no han crecido con la imposición de la pareja o por lo menos han tenido más libertad para experimentar y tener una opinión diferente.

A la hora de formar un hogar los Millennials tardan más que generaciones anteriores, esto quiere decir que se casan en torno a los 34 (hombres) y 31 (mujeres), cuando generaciones anteriores lo hacían entorno a los 30 y 27 respectivamente (INE,2019). Esto también se ve reflejado a la hora de formar una familia, puesto que esperan más tiempo a tener descendencia, produciéndose un ascenso paulatino de la edad en la que las mujeres tienen su primer hijo, alcanzando el nivel más tardío jamás alcanzado anteriormente.

3.3. Generación Z o Centennial

Por otro lado, pertenecen a la generación Z o Centennial los nacidos entre 1997 y 2015, y actualmente tienen entre 6 y 24 años. Se les puede dar también el nombre de Centennial por haber venido al mundo en pleno cambio de siglo. Esta generación se trata de un conjunto de personas marcadas por la “sociedad red” (Castells, 1998). Se podría decir que forma parte de su propio ser, ya que invade sus casas, sus métodos de educación y en su forma de socializar, que es quizás lo más relevante. Lo cierto es que, el dominio que tienen de las tecnologías, hace que hasta cierto punto lleguen a descuidar las relaciones interpersonales, pues optan por relacionarse y socializar a través de las redes sociales. Pero también es cierto, que a su vez son los que más se reivindican por las causas sociales a través de estas mismas redes.

Es importante mencionar que son multitarea, pero que su tiempo de atención hacia cualquier cosa que estén realizando es muy breve. A su vez son más individualistas, hecho que se ve influenciado por las pantallas y la socialización interpersonal que no dominan. Y en cuanto a su vida profesional están destinados a ocupar puestos de trabajo que hoy en día todavía no existen.

“Esta es una generación que no viene a trabajar, sino a vivir una experiencia profesional que les satisfaga y que sea afín a su forma de entender el mundo en el que viven: interrelacionado, transparente y marcado por la imagen. Estos jóvenes componen la primera generación que no aspira a tener el mismo trabajo toda la vida” (Nuria Vilanova, pág 45).

Por otro lado, los jóvenes de la generación Z se ven involucrados y afectados a nivel individual por las problemáticas globales, como por ejemplo la lucha por el cambio climático. Y uno de los problemas que más les preocupa es la educación, viendo como el sistema educativo no se adecúa a las necesidades y demandas que surgen con la evolución de los cambios sociales, económicos, tecnológicos... que afectan a esta generación. En cuanto a las problemáticas sociales, se les ve más involucrados que nunca en las luchas por el feminismo, la inclusión, la pobreza y el medio ambiente.

3.3.1. Percepción de las relaciones sentimentales

Esta generación presenta características muy marcadas en relación con las predecesoras, son los jóvenes que menos salen de fiesta, cosa que ha hecho que disminuya mucho su consumo de alcohol. También prefieren no conducir y tienen menos relaciones sexuales de lo que hacían las generaciones anteriores a su edad. Por lo general prefieren quedarse en casa antes que salir a la calle y esto los acerca peligrosamente al aislamiento, sin hacer deportes de equipo, sin salir con sus amigos e incluso sin ir a clase, o como ha pasado con la pandemia de la Covid-19, que ha agravado los comportamientos mencionados.

Según los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (2018), las tasas de relaciones sexuales, y especialmente las de riesgo, entre los adolescentes son más bajas ahora que antes. La mayoría de los adolescentes que tienen relaciones sexuales utilizan anticonceptivos, también por que han tenido mayor facilidad para obtenerlos en comparación a sus predecesores.

Es interesante resaltar que los adolescentes reciben la información sobre sexualidad sobre todo de internet (47,8 %) y los amigos (45,5%), seguido de los profesores con un 28%, las madres un 23,1% y los padres en último lugar con un 12,4%, además de un 12,1% que no han recibido ninguna información, según el SEC (2019).

Y en cuanto a perder la virginidad, el estudio realizado por la Sociedad Española de Contraconcepción nos refleja que la edad de inicio se ha ido adelantando progresivamente, siendo en la generación Millennial en torno a los 17-18 años, hasta a los adolescentes de la generación Z que pierden la virginidad entorno a los 15 años.

4. Relaciones de los jóvenes según otras investigaciones

Hoy en día podemos encontrar un amplio abanico de distintas formas para relacionarnos más allá de la manera convencional, una pareja heterosexual tradicional. Después de una cuidadosa y larga investigación por parte de todo el equipo de Hernández Psicólogos Málaga (2021) los distintos tipos de relación serían las doce siguientes:

- Relación únicamente sexual, este tipo de relación se encuentra formado por dos personas que únicamente buscan sexo y nada más allá de esto. No existe cabida para sentimientos más profundos.

- Relación de pareja independiente. La independencia es algo muy importante para toda persona, pero cuando hablamos de estar en una relación seria se requiere un mínimo de compromiso. Por lo tanto cierto nivel de independencia personal es buena para la pareja para no caer en la dependencia emocional hacia la otra persona, pero la independencia total, cuando no es consensuada, no es buena.

- Relación de pareja codependiente. En esta tipología los componentes de la pareja no pueden funcionar el uno sin el otro, y esto puede acarrear problemas en la vida social, tanto en relaciones con amigos como con la familia.

- Relación abierta o poliamor. Este tipo de relación implica un acuerdo previo entre ambas partes de la pareja para aceptar estar con personas ajenas a la relación. Esta tipología de relación es considerada el polo opuesto a la relación tradicional, la monogamia.

- Pareja de Swingers, esta pareja acepta que uno o incluso los dos componentes de la pareja, tengan relaciones sexuales con un tercero en un momento puntual in que esta llegue a ser una relación duradera. Simplemente mantienen una relación formal careciendo de un estricto pacto de fidelidad.

- Relación dominante/sumisa, se trata de un tipo de pareja en el que se da un control estricto. Una de las partes posee control absoluto sobre su pareja, mientras que el otro es controlado. Estas relaciones no son sanas, dándose una falta total de independencia, comprensión y confianza, pilares básicos en una relación saludable y buena.

- Relación a distancia, la relación se lleva a cabo a pesar de que ambas partes de la pareja se encuentren a distancias considerables, puede ser en el mismo país o incluso de distintos países, e incluso que se conociesen por internet y no se hayan llegado a conocer en persona.

- Relación de pareja “solo por ahora”, es cuando las dos personas no quieren nada serio, solo buscan un compañero o compañera divertido y temporal. Este tipo de relación suele darse para adaptarse y recuperarse de una ruptura amorosa.
- Relación de mejores amigos, parejas fatuas. Se trata de una relación en la que ambas partes se encuentran cómodos hablando y conectan, pero el problema es que tienen una elevada falta de intimidad. El sexo es un componente clave para las relaciones y una relación sin sexo está abocada a terminar. También ocurre que entre ambos exista pasión y compromiso, pero sin intimidad y esto suele provocar que el amor nazca pero solo unilateralmente
- Relación tóxica, es un tipo de relación en la cual ambas partes se atraen e incluso llegan a amarse, pero se da una grave carencia de compromiso y comprensión. Presentan distintas opiniones e intereses que llegan a su vez a distintos argumentos y problemas que pueden desembocar en situaciones negativas, incluso peligrosas, si la obsesión inunda la pareja. Pero aun así sienten un apego exagerado hacia la pareja.
- Relación adaptable. En este tipo de parejas uno de los miembros trata de adaptarse al otro miembro, cambiando sus intereses, estilo de vida, rutinas, aficiones e incluso amigos. Básicamente cambian por la pareja.
- Relación verdaderamente compatible, se trata del tipo de pareja perfecta y sana, que basa sus cimientos en la comprensión, la confianza y el amor mutuo. Se trata de dos personas dispuesta a hacer sacrificios el uno por el otro y como se diría en una boda, así como a amarse y respetarse hasta que la muerte los separe.

Es importante mencionar que todos estos tipos de relación de pareja, no tienen por qué darse sólo en una relación heterosexual tradicional, sino que existen más tipos de orientaciones sexuales (Torres, 2020) que se pueden definir como:

- Homosexualidad, orientación caracterizada por la atracción hacia las personas del mismo sexo.
- Bisexualidad, atracción sexual hacia personas del sexo contrario y también del mismo sexo.

- Pansexualidad, es aquella atracción sexual hacia algunas personas, sin importar su sexo de nacimiento o su identidad de género.
- Demisexualidad, se da en aquellos casos en que aparece la atracción sexual cuando previamente se ha establecido un fuerte vínculo íntimo o emocional.
- Ligtsexualidad, en este caso, se experimenta atracción hacia otros individuos, pero ven la necesidad de ser correspondidos.
- Autosexualidad, la atracción se experimenta hacia uno mismo. Se puede entender como una forma de amor propio o afecto hacia uno mismo, sin llegar al narcisismo.
- Antrosexualidad, se utiliza este concepto para aquellas personas que experimentan su sexualidad pero que no saben en qué categoría identificarse o que directamente no quieren etiquetarse.
- Polisexualidad, en este tipo de orientación sexual se siente atracción hacia varios grupos de personas con identidades de género concretas.
- Asexualidad, este concepto surge para poner nombre a la situación en la que se encuentra una persona con falta de atracción sexual.

4.1. Influencia del entorno en las relaciones

En la actualidad se observan múltiples cambios en diversas esferas que atañen al ser humano. “Desde la tecnología que avanza a pasos agigantados, hasta el ámbito de las relaciones interpersonales, en donde las opiniones acerca del matrimonio, la familia y la pareja en particular han sufrido una transformación radical” (Quilodran, 2001). Y es por eso, que en este punto vamos a hablar acerca de la influencia que los elementos del entorno tienen en el individuo.

4.1.1. Influencia de las redes sociales

Las relaciones de hoy en día están hasta cierto punto basadas en lo que los jóvenes aprenden de su más amplia fuente de conocimiento, la televisión (*realities*) y las redes. Esto quiere decir que, un preadolescente que empieza a sentir atracción por los temas relacionados con el sexo, en vez de preguntar a sus padres o dejar que su cuerpo vaya dándole pistas, busque información en sus referentes de la pantalla, ya que como “estos

filmes románticos muestran historias de amor vinculadas al sufrimiento, de relaciones insanas e incluso violentas, potencian la aceptación de ciertos estilos amorosos y mitos románticos perniciosos, y muestran modelos de masculinidad y feminidad hegemónicos propios del patriarcado; de esta manera, naturalizan la desigualdad existente entre hombres y mujeres” (Cardona Segura (2021, pág 11).

Los jóvenes crecidos de la mano de la tecnología han visto transformados tanto el campo de lo amoroso como el sexual por el uso generalizado del Internet. Se trata de adolescentes que han aprendido a comunicarse de manera interpersonal a través de las pantallas del teléfono móvil y esto afecta tanto a las relaciones de pareja como a lo que la rodea, la forma de conocerse, la comunicación y también al sexo.

“Las tecnologías digitales de comunicación parecen reforzar los componentes del amor romántico por sobre los de la emancipación individual, al crear la posibilidad de una comunicación continua o casi permanente, y potenciar la exigencia de estar alerta en cualquier momento y circunstancia ante un posible mensaje de la pareja” (Rodríguez y Rodríguez, 2016, pág 17). Este hecho marca la diferencia principal con la generación que precede a los adolescentes de este momento, siendo que sus predecesores sólo se comunicaban con sus parejas o posibles parejas a través del cara a cara o como mucho a través de correos electrónicos y primeros teléfonos, anulando la inmediatez de la respuesta, la cual puede generar conflictos. Estos conflictos derivan de la utilización de las nuevas tecnologías y las consecuencias que implican, como por ejemplo el control hacia un miembro de la pareja que puede desarrollar una situación de violencia de género, en la cual profundizaremos más adelante.

4.1.2. Influencia de la familia

La familia es un importante agente socializador, puesto que está presente en nuestras vidas desde el día en que llegamos al mundo. A través de ella aprendemos los roles, las normas, todos los componentes que forman nuestro día a día, basados en la cultura a la que pertenecemos. Y es importante mencionar que toda esa información se transmite de formas distintas, dependiendo de si eres hombre o mujer.

A las mujeres se las suele educar para encontrar a un hombre exitoso, protector, trabajador, bueno y en definitiva que pueda mantenerlas sin problema, mientras que a los

hombres se les insta a conseguir una mujer tradicional, educada, que pueda ser una buena madre y que distribuyan bien los recursos que el marido le ofrece. Lo bueno es que estas prácticas y valores tradicionales poco a poco se han ido transformando, a través de la inserción de la mujer en el ámbito laboral y académico, y por otro lado los hombres han comenzado a participar en actividades antes consideradas femeninas, como el cuidado de la casa y el hogar.

Pero como Padilla y Díaz-Loving (2012, pág 11) recalcan “al parecer, todavía se siguen reproduciendo las expectativas de cómo ser mujer y cómo ser hombre, y lo que se espera en cada caso. Así, en el ámbito de la pareja se pueden observar diversas problemáticas dado el doble mensaje, entre lo que la sociocultura dictamina que es lo adecuado y lo que las nuevas generaciones viven en su cotidianidad”. Y esto puede llevar a generar conflictos internos en los adolescentes de hoy en día, a la hora de entablar relaciones sentimentales, afectándoles en cuanto a lo que ellos realmente quieren y lo que su familia o la sociedad esperan de ellos.

4.2. Conflictos que afectan a la pareja

El propio concepto de pareja integra procesos de cambio, opiniones distintas, creencias propias que pueden chocar, lo que puede desembocar en conflictos que generen inestabilidad y crisis en la pareja. Como recalca Isaza (2011) “en concreto, el conflicto en la pareja aparece cuando en los dos miembros existen motivaciones de carácter opuesto o se presentan malentendidos, que pueden causar insatisfacción, frustración, debilitamiento y hasta pérdida de la pareja”.

Y aunque bien es cierto, que hasta cierto punto los conflictos pueden incrementar la cercanía y la intimidad, aprendiendo juntos como pareja a solucionar problemas, en aquellos casos en los que los miembros de la relación no tengan las suficientes herramientas para solventar el conflicto, puede acarrear la aparición de un problema mayor. Margolin (1987), Burman, y Margolin (1992), Margolin Burman (1993), consideran que el conflicto es inevitable en cualquier relación íntima y que inclusive para algunas parejas, este tiene una función constructiva, aunque para otras sea destructiva.

Podemos encontrar los siguientes conflictos dentro de la pareja:

- Conflictos en cuanto a comunicación. La comunicación se trata del pilar de toda relación, y si se desarrolla de forma sana, abierta y con respeto, se convierte en nuestra más poderosa herramienta para conseguir una relación saludable. Pero si por el contrario no damos uso de la comunicación, la relación está abocada al fracaso absoluto.
- Conflictos derivados del factor sexual, que se desarrolla cuando un miembro de la pareja no encuentra satisfacción en los encuentros sexuales, lo que lleva a que se tengan menos relaciones y se pierda intimidad, lo cual acarrea otra serie de problemas.
- Los celos, derivados de la inseguridad y de la falta de confianza, pueden ser los causantes de muchos conflictos en la pareja.
- La falta de intereses conjuntos, en muchas ocasiones genera conflictos en la relación que deberán solventarse o acabarán por romper la pareja.
- Conflictos derivados de la economía tanto personal, como conjunta. Estos son conflictos que surgen de la mala gestión por parte de un miembro de la relación o por ambos y que genera conflictos.
- Conflictos producidos por la monotonía y la rutina de la vida en pareja, donde ya no se llevan a cabo cosas nuevas y la relación se vuelve aburrida, también relacionada con el tiempo que se le dedica a la pareja o que no, que suele ser junto con la falta de comunicación el factor más potente a la hora de romper una relación.

4.3. Violencia de género dentro de las relaciones

El maltrato dentro de la pareja, por desgracia, es un hecho que lleva presente en las relaciones sentimentales desde siempre, no significa que se de en todas las parejas, pero si en un alto porcentaje, y el problema no parecía tan latente, porque no se visualizaba y se normalizaba como comportamientos rutinarios entre el hombre y la mujer.

Según el último registro del Consejo del Poder Judicial en el primer semestre del 2021 hubo un total de 74.518 mujeres víctimas de violencia de género. Y aun así “en nuestro país, aunque sí existe un Pacto de Estado contra la Violencia de Género, aún enfrentamos importantes retos en la erradicación de esta violencia. El primero de ellos es la falta de conciencia sobre el problema mismo, especialmente entre los jóvenes” (USO, 2021).

Parece sorprendente que hoy en día, con toda la información de la que disponen los jóvenes y con su ferviente lucha social, un 20 % de los adolescentes de España, niega la existencia de la violencia de género (INE, 2019) y como consecuencia aumenta la normalización de la misma. Y esto hace pensar que esta generación, de alguna forma, retrocede a tiempos pasados donde como comentaba anteriormente, la violencia de género se daba pero no se visualizaba.

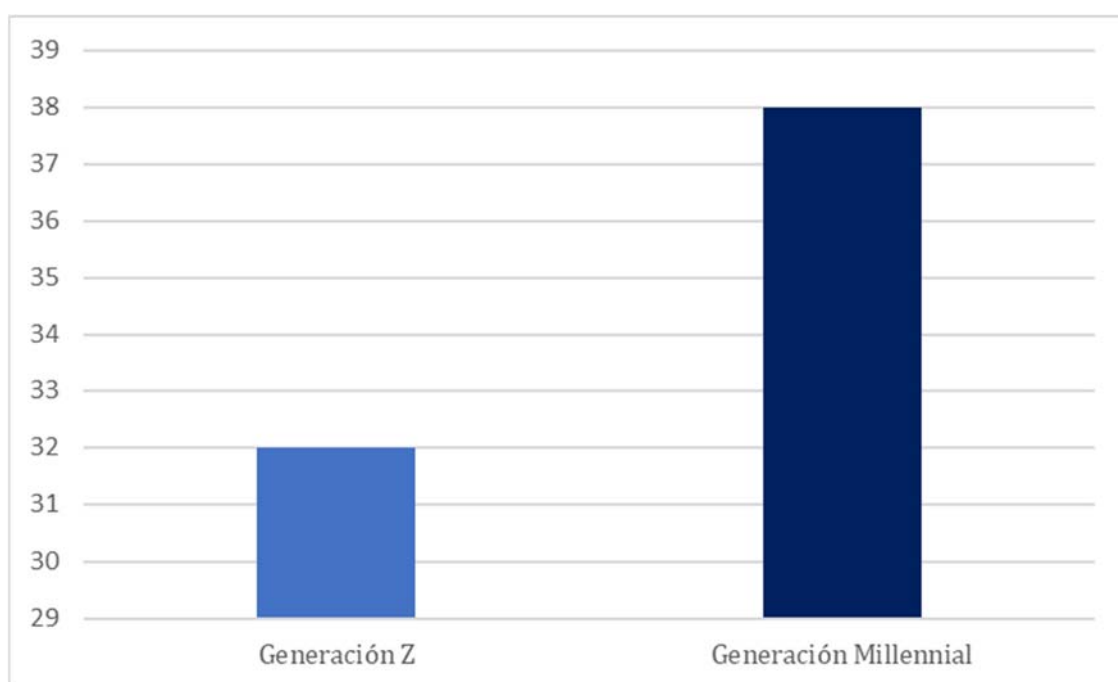
El problema es que ahora, el control que se puede ejercer sobre la pareja, el cual supone un maltrato latente, se ve incrementado por el uso de las nuevas tecnologías, y algo tan simple como controlar a quien sigues en Instagram puede ser la antesala de situaciones más peligrosas. En un estudio coordinado por Vílchez (2010) se detectaron tendencias sexistas en los adolescentes, estudio del que se recabaron resultados como que el 21% de los entrevistados confesaba haber espiado el teléfono de su pareja.

5. Resultados de la encuesta

A continuación procedemos a examinar los resultados obtenidos al pasar el cuestionario. Dicho cuestionario ha sido elaborado por una serie de cuestiones para poder aclarar los objetivos planteados en la investigación, y resuelto por personas de entre los 15 y los 40 años para poder hacer una comparación de las dos generaciones.

De las 70 personas encuestadas de forma online obtenemos un total de 32 personas pertenecientes a la Generación Z y 38 personas de la Generación Millennial.

Diferenciación por generaciones



Fuente: Elaboración propia

La segunda diferenciación importante para la investigación, es saber que porcentaje de las personas encuestadas tiene pareja o no. De los pertenecientes a la Generación Z, un total de 28 personas (59,4%) sí que han tenido o tienen una relación, frente a 4 (12,5%) que aseguran no tener o haber tenido ninguna pareja.

Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Y por otro lado, la Generación Millennial presenta un total de 35 personas (92,1%) que sí que tienen o han tenido pareja, frente a 3 (7,9%) que no han tenido pareja nunca.

Generación Millennial

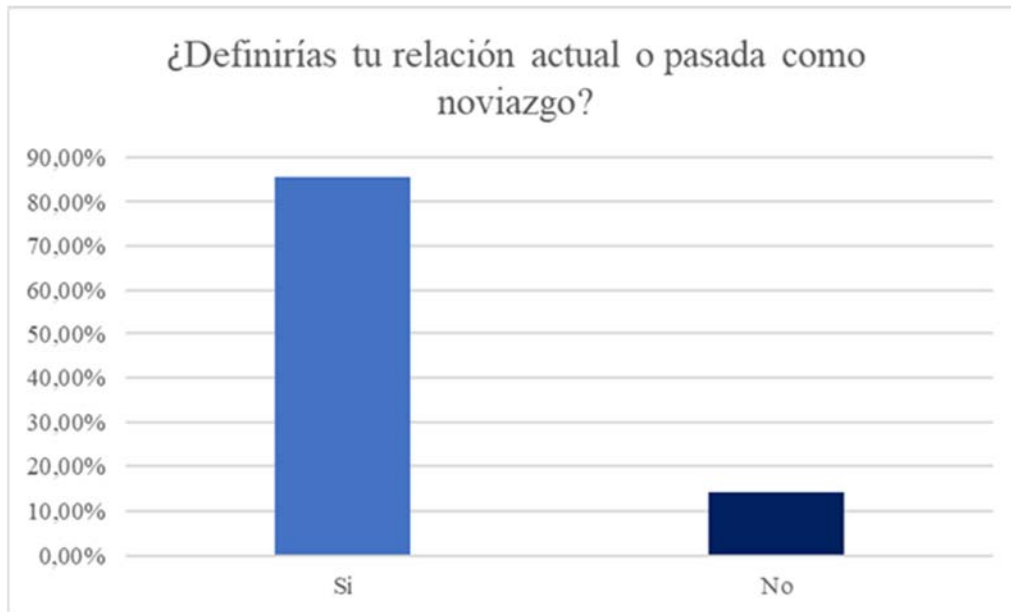


Fuente: Elaboración propia

De los encuestados que si tenían o han tenido pareja, podemos diferenciar en ambas generaciones, quienes consideran que su relación fue o está definida como

noviazgo, entendiendo noviazgo como: la condición de los novios, es decir, una relación amorosa mantenida entre dos personas con la posible intención de matrimonio, es un proceso por el cual dos personas desarrollan una asociación íntima más allá de la amistad. Por un lado, en la Generación Z, un total de 24 personas (85,7 %) sí consideran sus relaciones como noviazgo, frente a 4 (14,3%) que no consideraban que su relación fuese de noviazgo.

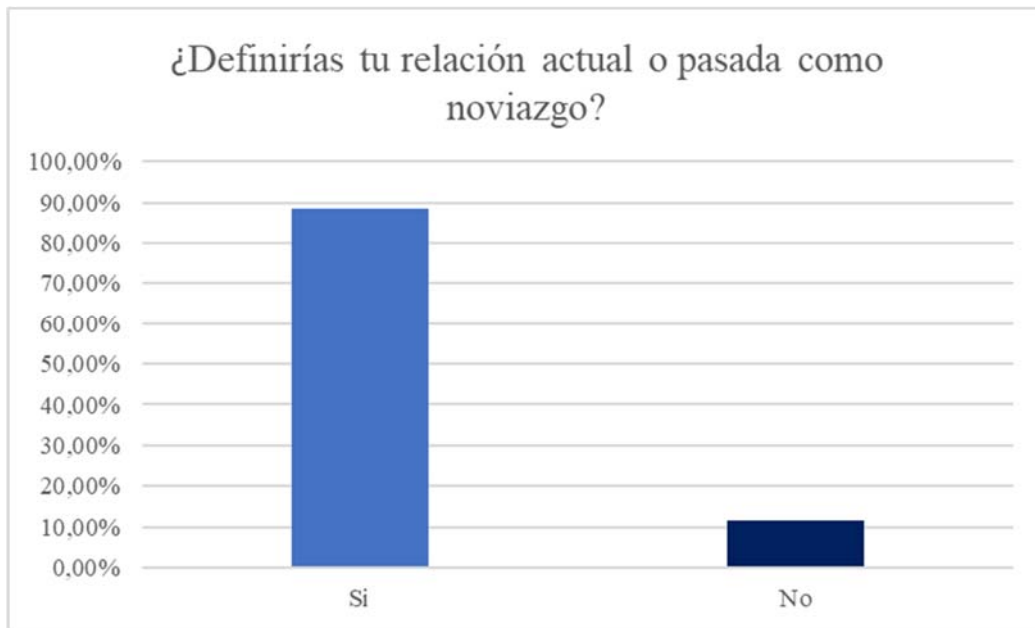
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, en la Generación Millennial 31 personas (88,6%) aseguran que sus relaciones si se definían como noviazgo, frente a 4 (11,4%) que afirman que no consideran sus relaciones como noviazgo.

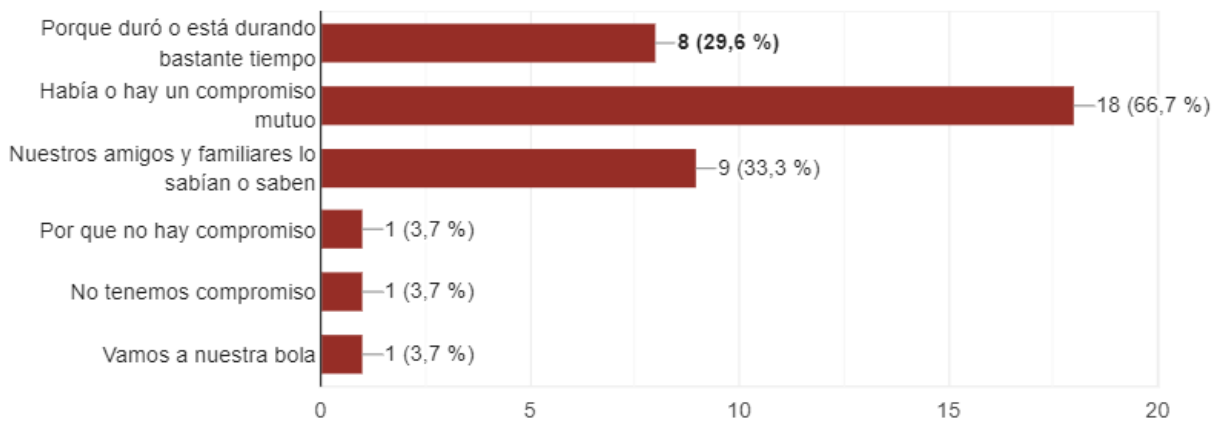
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

En relación con la pregunta anterior, de si definirían su relación o no como noviazgo, continuamos preguntando el por qué de esa respuesta. Para la Generación Z las respuestas fueron las siguientes:

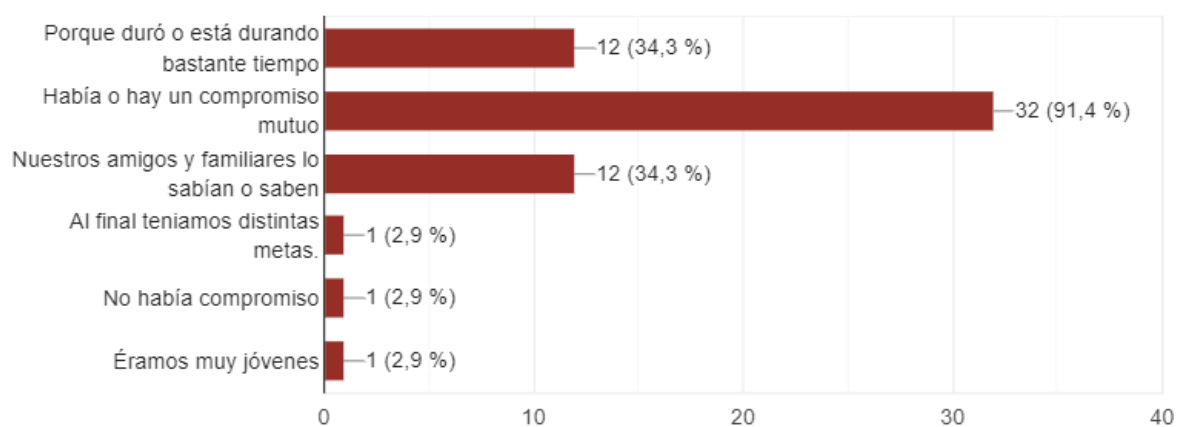
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Mientras que para la Generación Millennial, las respuestas fueron las siguientes:

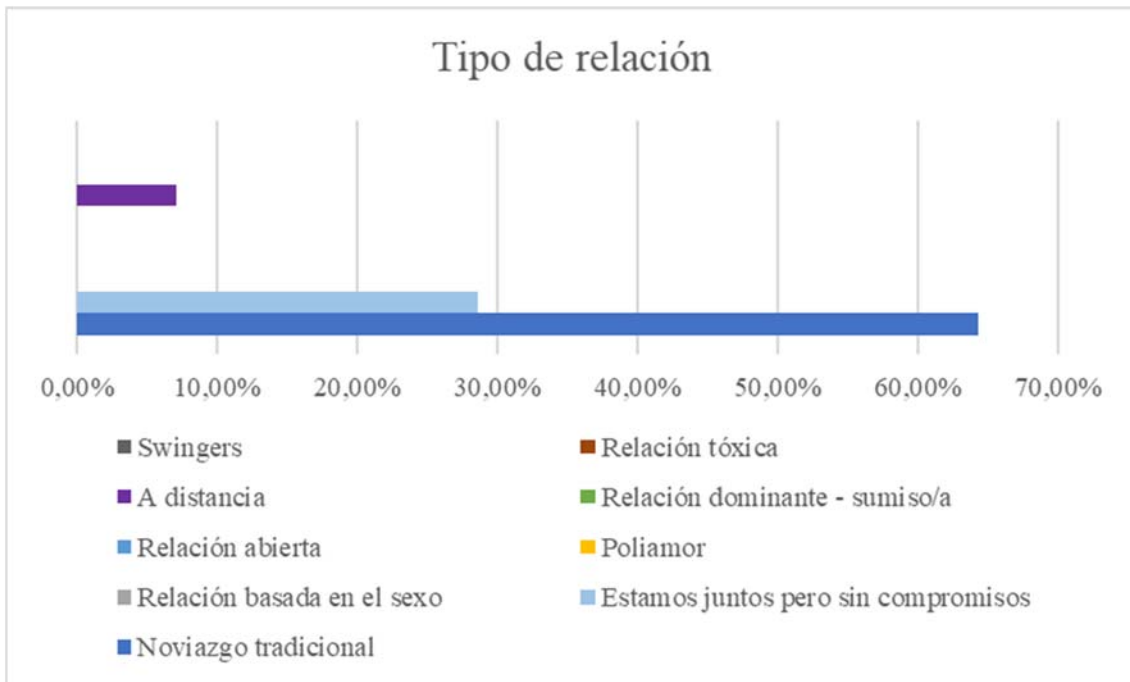
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

Para matizar en los tipos de relaciones, la siguiente pregunta, permite a los encuestados elegir la opción que mejor defina su tipo de relación, y estas fueron las elecciones de la Generación Z: un total de 18 personas (64,3%) define el tipo de relación como noviazgo, 8 personas (28,6%) define su relación como que están juntos pero sin compromisos y 2 personas (7,1%) mantienen una relación a distancia.

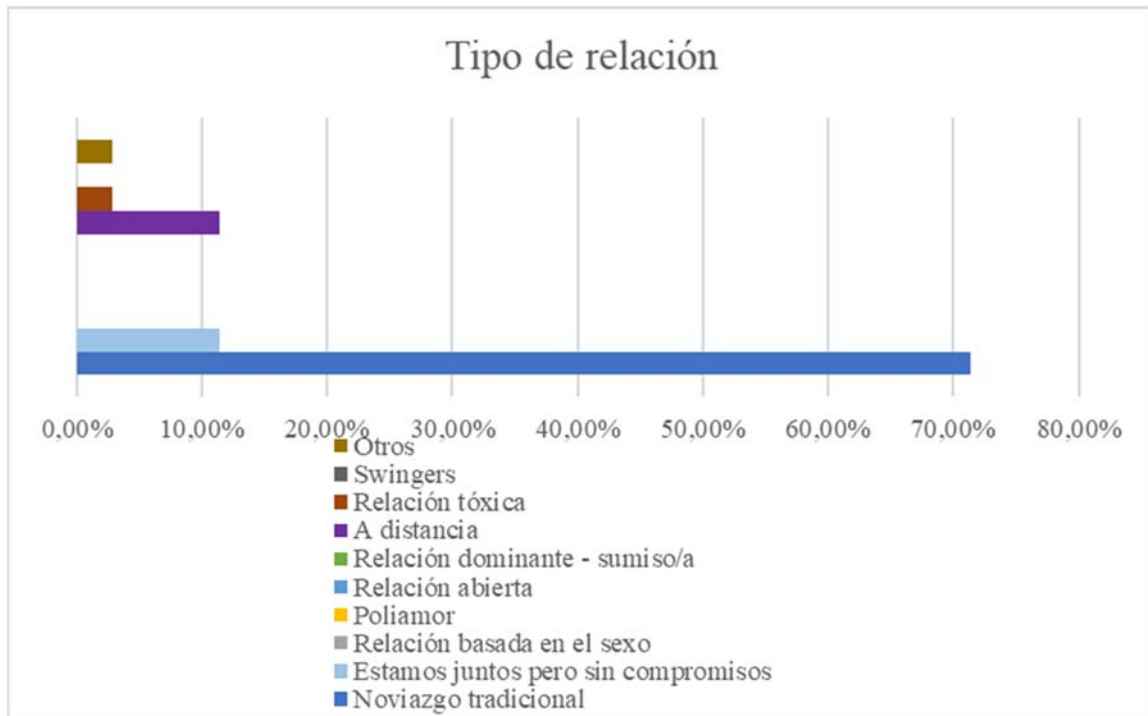
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Las elecciones de los encuestados pertenecientes a la Generación Millennial resultan reveladoras: un total de 25 personas (71,4%) definen su relación como noviazgo tradicional, 4 personas (11,4%) la definirían como que están juntos pero sin compromisos y otras 4 personas (11,4%) como relación a distancia. Pero lo sorprendente por un lado, es que una persona (2,9%) definiría su relación actual o pasada como una relación tóxica. Y por otro lado una persona añadió en otros su propio tipo de relación, que versa así: Tenemos un compromiso serio, pero nos hemos liado con otras personas o con la misma persona a la vez estando las dos delante y de acuerdo. Nos basamos en la comunicación y la empatía.

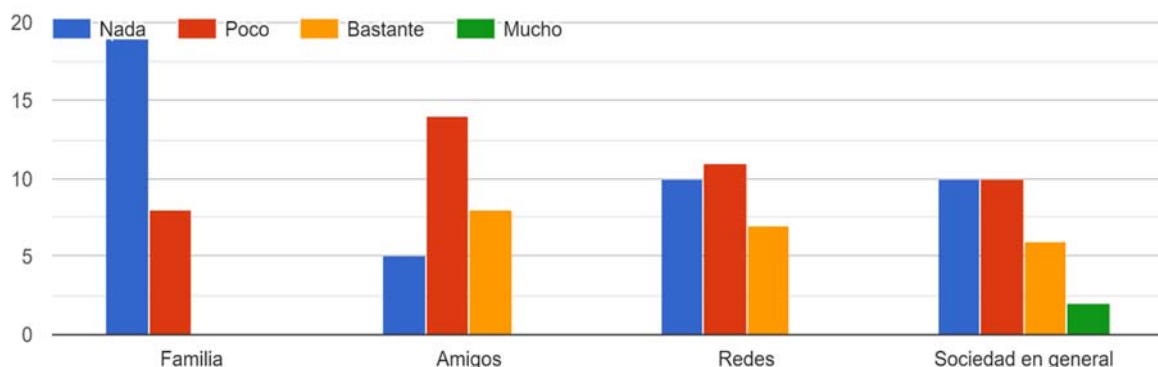
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

La siguiente pregunta que se planteó en el cuestionario fue “¿en qué medida tus relaciones se han visto afectadas por alguno de estos factores?”. De la Generación Z destaca notablemente el hecho de que la familia no les afecta nada, los amigos un poco, en cuanto a las redes 11 resuelven que poco, 10 que nada y 7 que bastantes. Y por último la sociedad en general a lo que se da un empate entre nada y poco y la casilla de mucho aparece por primera vez con dos votos.

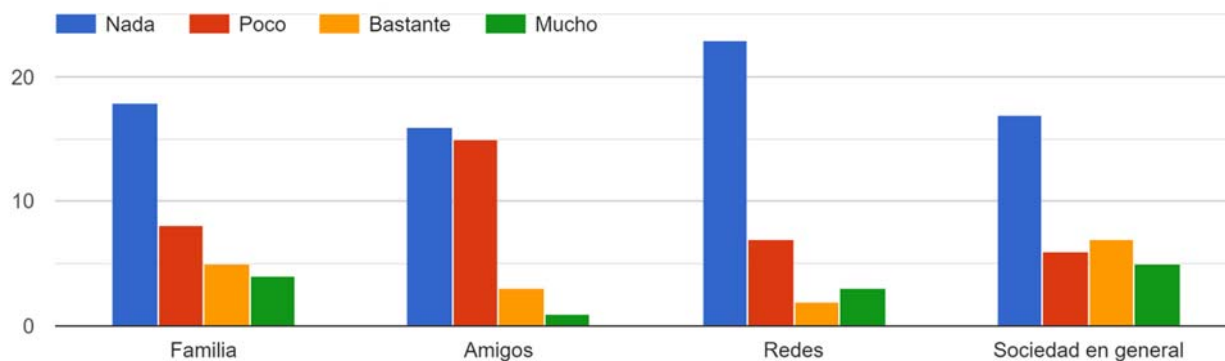
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la Generación Millennial los resultados que observamos son más variados:

Generación Millennial

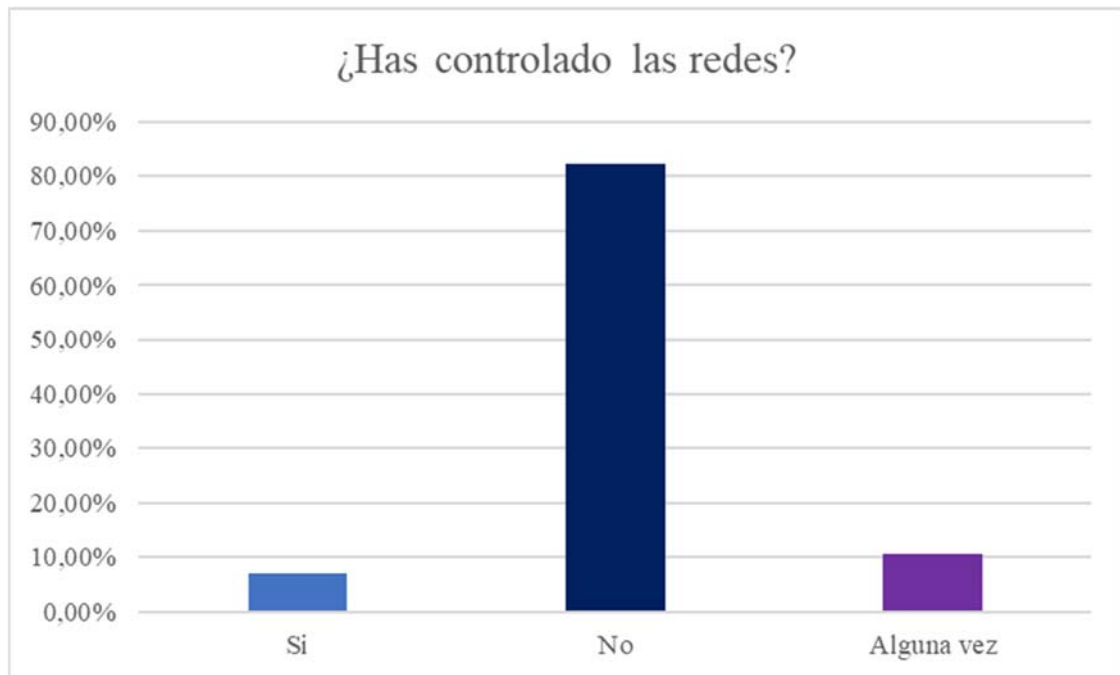


Fuente: Elaboración propia

Terminada la fase dedicada a conocer las características de las relaciones, se inicia una nueva sección donde se tratarán los conflictos que surgen dentro de la relación de pareja.

Preguntamos a los encuestados que si alguna vez habían controlado las redes de sus respectivas parejas, a lo que la Generación Z respondió que 23 de ellos (82,1%) no han controlado nunca las redes de su pareja, 3 (10.7%) personas afirman que alguna vez si que las han controlado y 2 (7,1%) aseguran que sí que han controlado las redes a sus parejas.

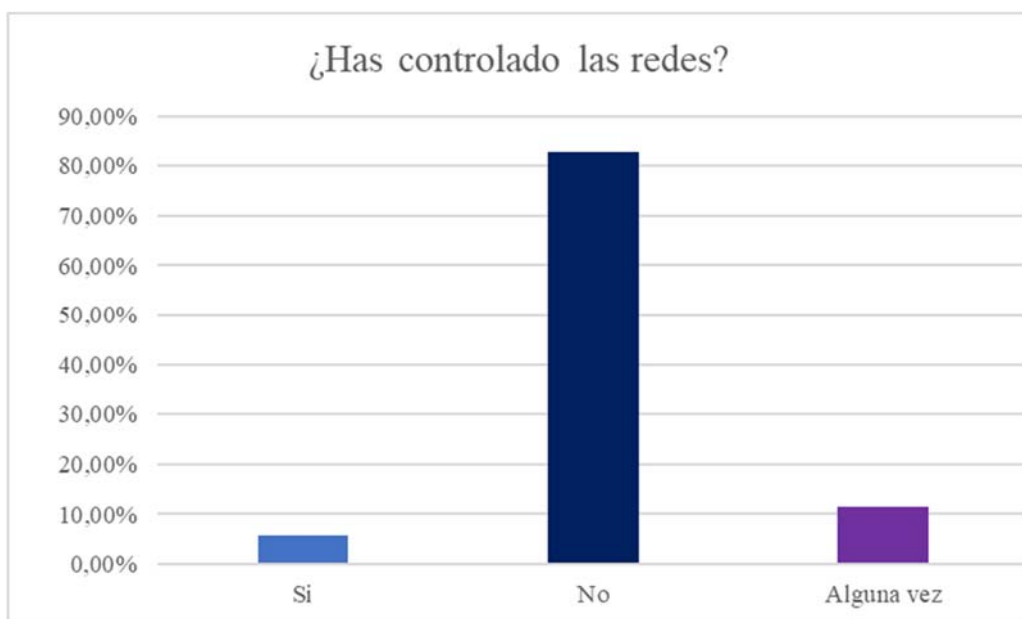
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la Generación Millennial los resultados no se diferencian tanto en la pregunta que estamos tratando:

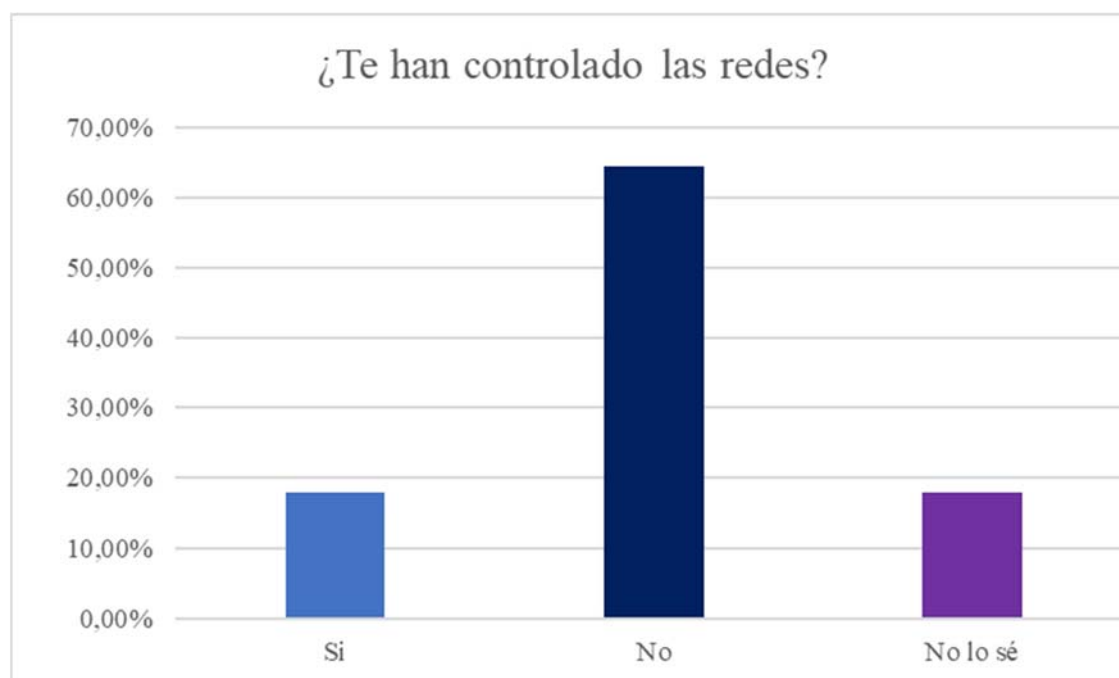
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

Asociada a la pregunta anterior, queríamos saber también si alguna vez les habían controlado las redes a ellos, a lo que la Generación Z respondió con que 18 (64,3%) aseguraban que no les habían controlado las redes, a 5 (17,9%) de ellos sí que se las habían controlado y otros 5 (17,9%) no sabían si les habían controlado las redes.

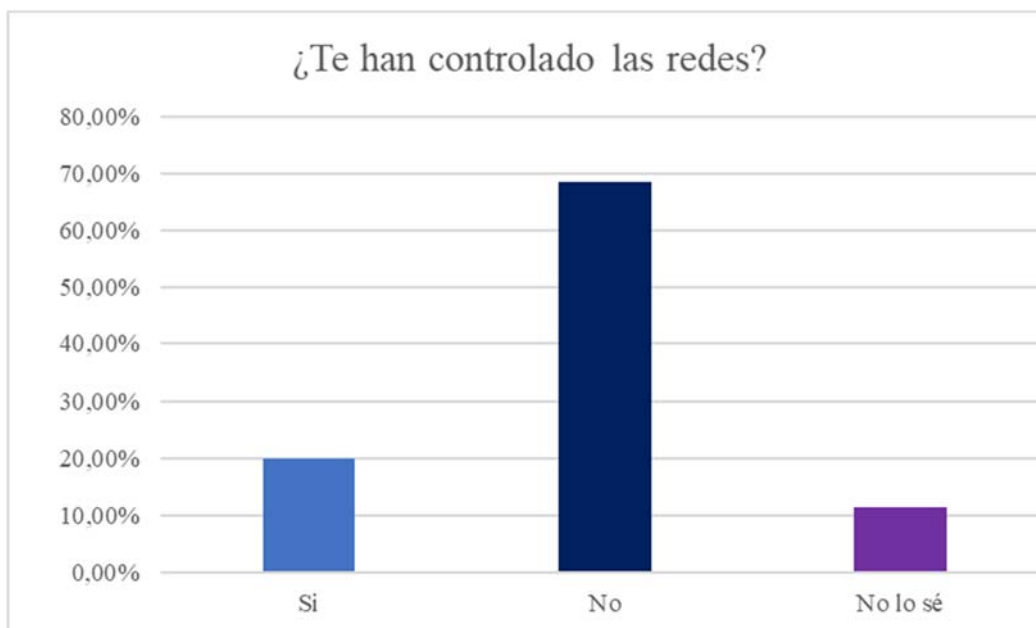
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado la Generación Millennial se divide en que 24 de los encuestados (68,6%) decían que sus parejas no le habían controlado las redes, 4 de ellos (11,4%) no lo sabían y 7 de ellos (20%) aseguraban que sus parejas sí que les habían controlado las redes.

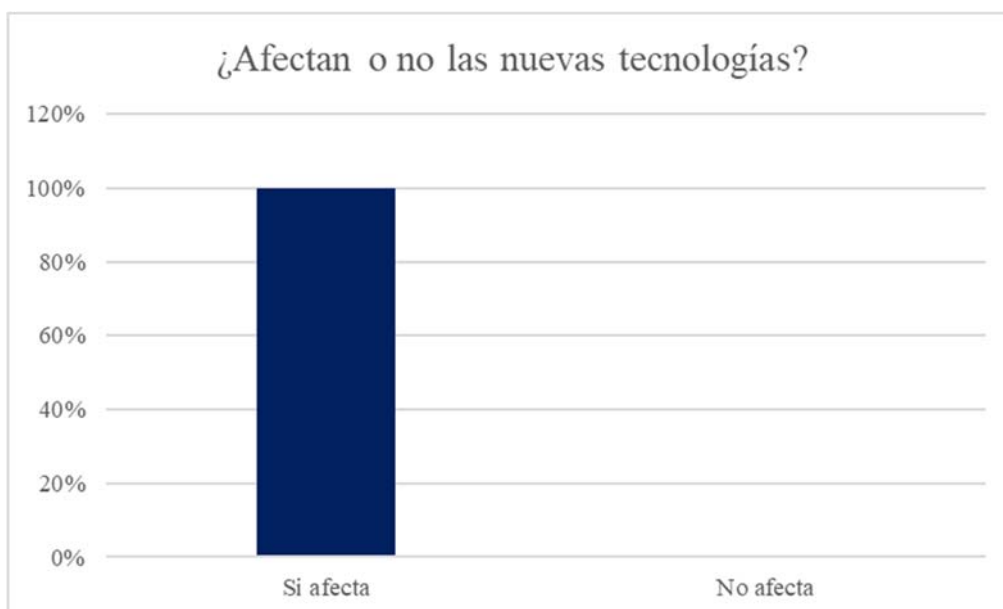
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

A la pregunta si creen que el uso de las nuevas tecnologías ha afectado a la forma de relacionarse de los jóvenes la Generación Z, el 100% de los encuestados creen que sí, que las nuevas tecnologías afectan a la forma de relacionarse de los jóvenes.

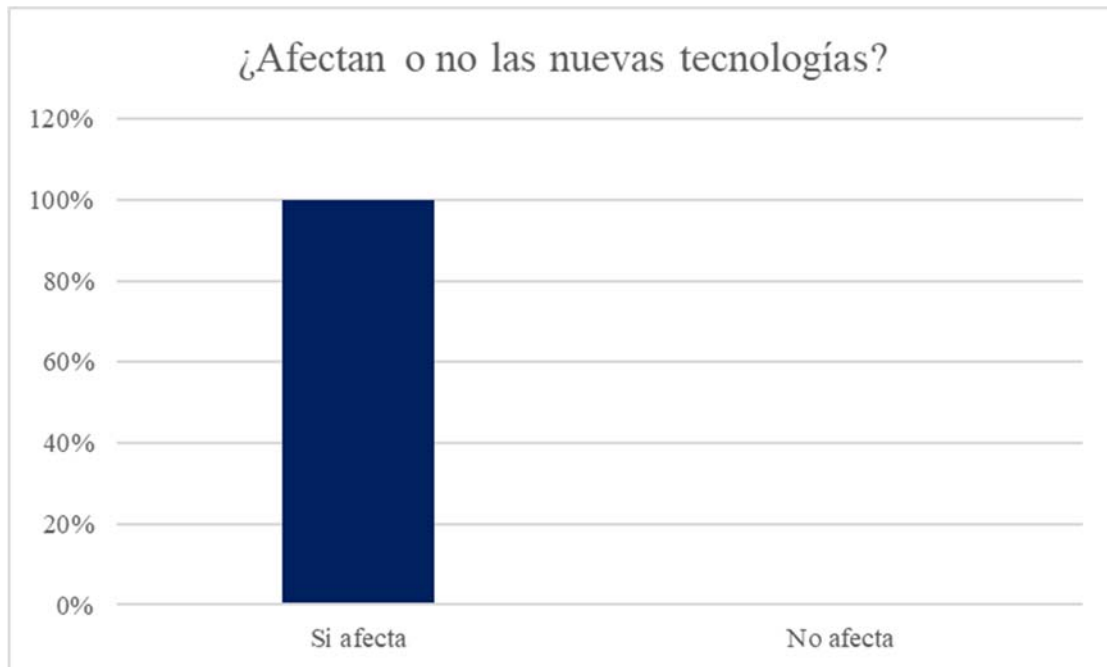
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Y la Generación Millennial opina exactamente igual en cuanto a que las nuevas tecnologías afectan a la forma de relacionarse.

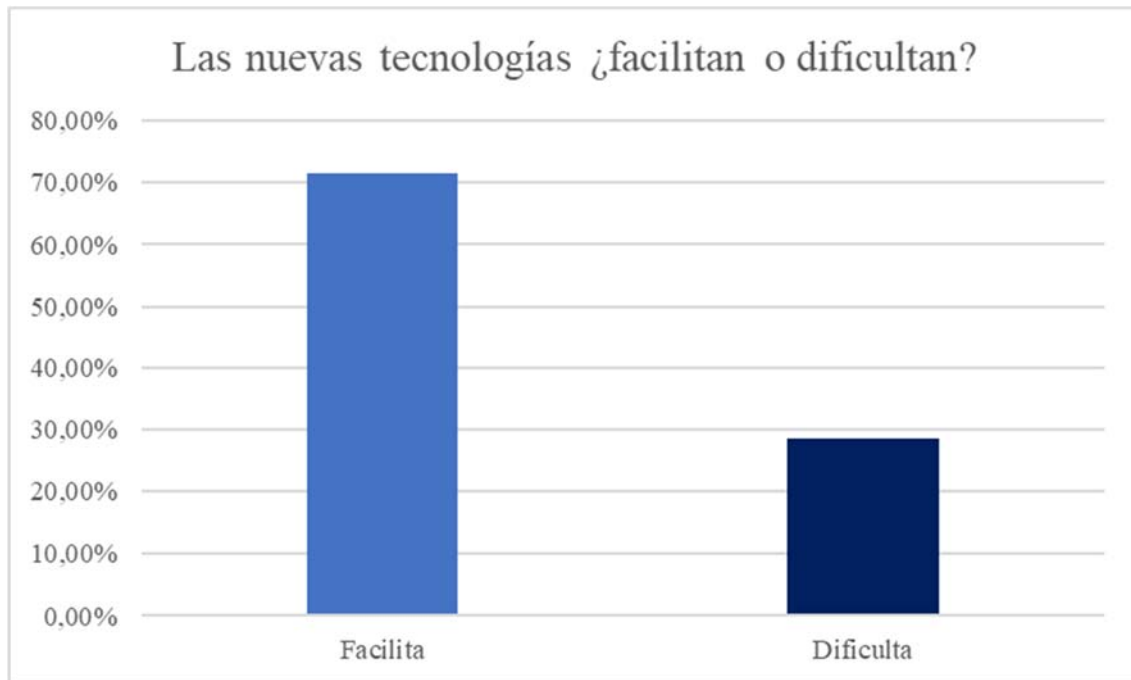
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

En relación con la pregunta anterior, y tras saber si creían que afectaban las nuevas tecnologías, la siguiente pregunta era que si creían que facilitaban las relaciones o si las dificultaba. A esto los encuestados contestaron 20 (71,4%) que las facilitaba y 8 (28,6%) que creen que las dificulta.

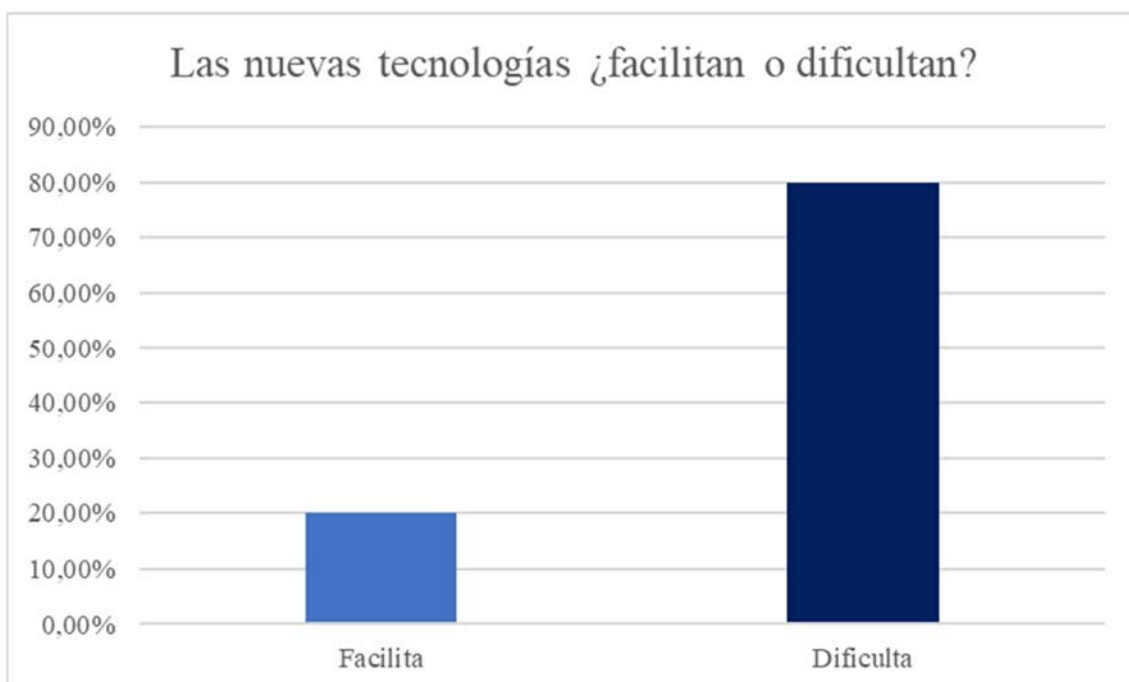
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Mientras que la Generación Millennial en cuanto a si creen que las nuevas tecnologías facilitan o dificultan la forma de relacionarse de los jóvenes dio las siguientes respuestas:

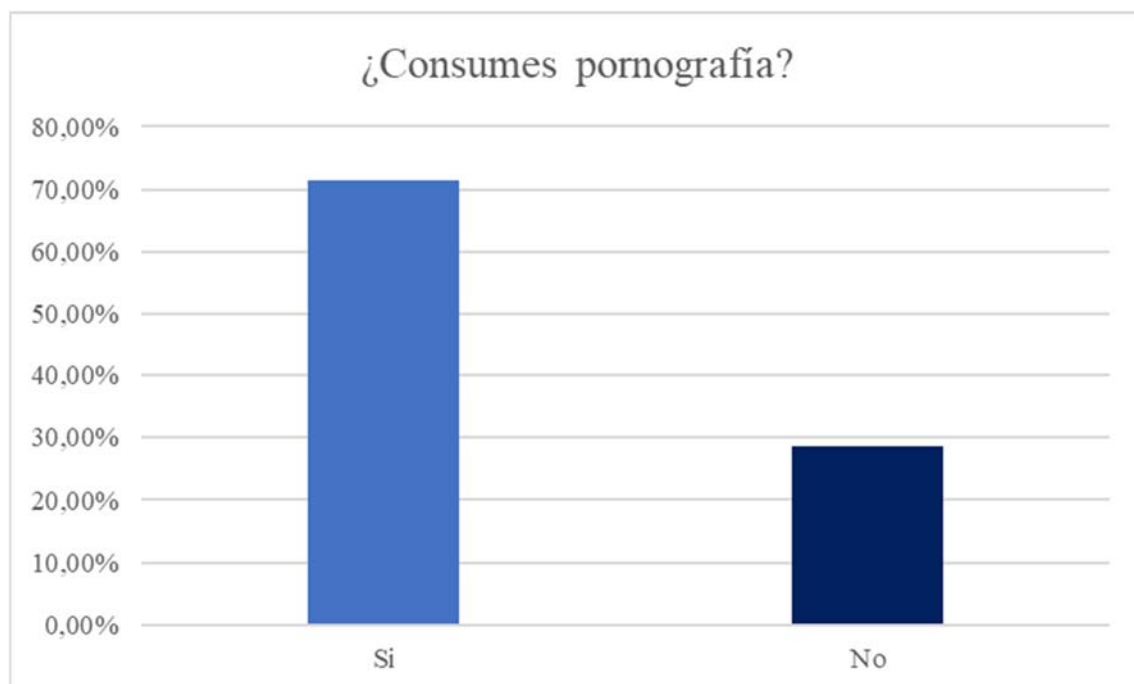
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

También se efectuó la pregunta de si consumían pornografía a lo que los pertenecientes a la Generación Z respondieron que si 20 personas (71,4%) y no, 8 personas (28,6%).

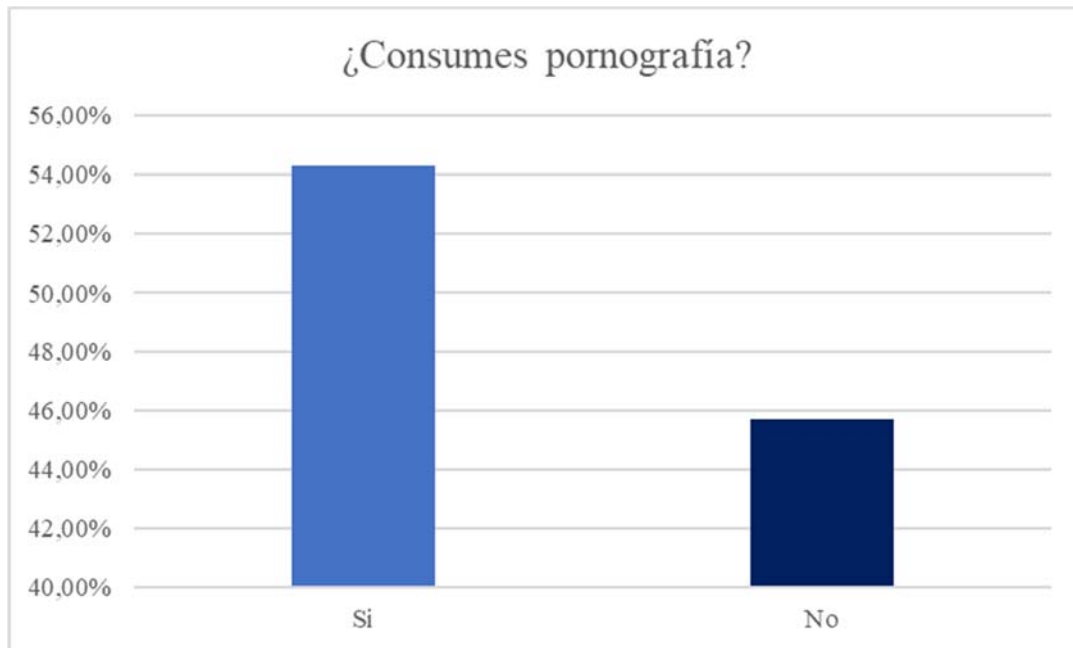
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, las respuestas de la Generación Millennial nos presenta los siguientes resultados: 19 personas (54,3%) sí que consumen pornografía, frente a 16 personas (45,7%) que no consumen.

Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

Con relación a la pregunta anterior, se elaboró la siguiente que pregunta si creen que la pornografía afecta a sus relaciones sexuales, a lo que de la Generación Z 8 (28,6%) dijeron que sí y 20 (71,4%) que no.

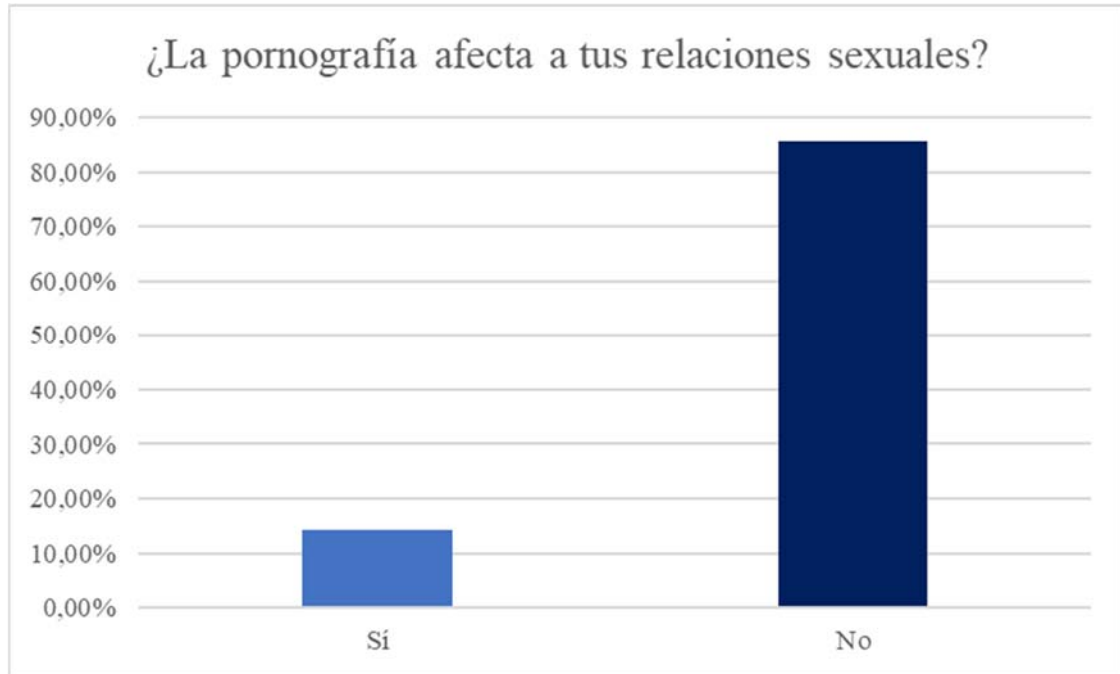
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado la diferencia es aun mayor en los Millennials, siendo que 5 personas (14,3%) aseguran que si les afecta la pornografía y 30 (85,7%) que no.

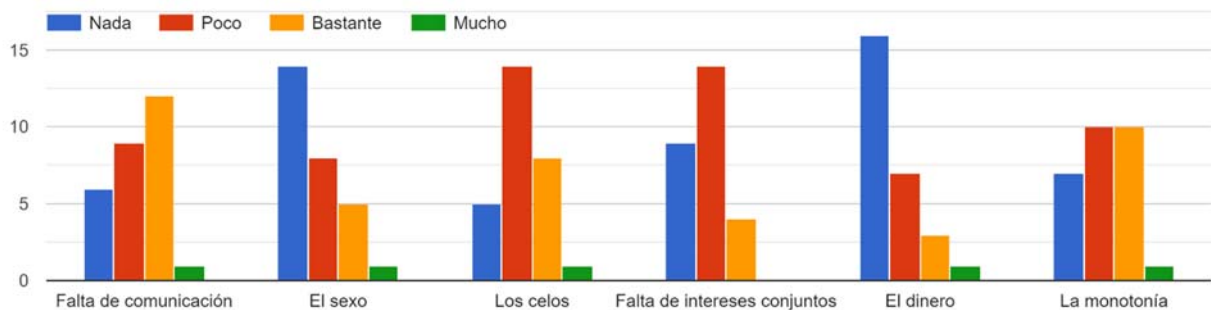
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

Seguidamente queríamos comprobar cuales eran los conflictos más frecuentes dados dentro de la pareja, a lo que la Generación Z dio las siguientes respuestas, siendo la falta de comunicación el conflicto más votado:

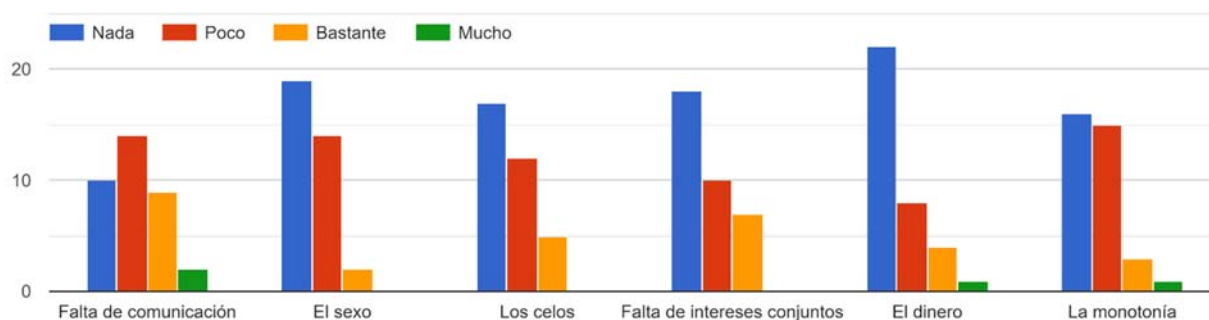
Generación Z



Fuente: Elaboración propia

La Generación Millennial por otro lado parece estar menos afectada por estos conflictos y nos muestra estos resultados:

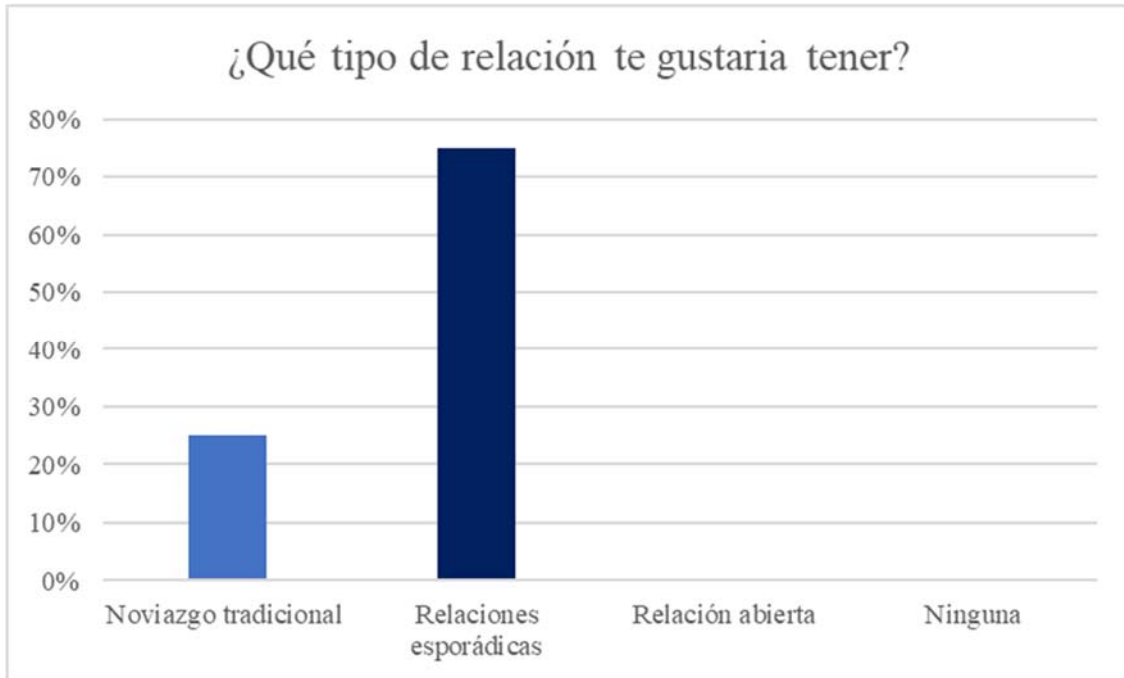
Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

De los encuestados, que en un principio respondieron que no tenían o habían tenido pareja, quisimos preguntar que tipo de relación les gustaría tener, y de las cuatro personas que no tenían o habían tenido pareja de la Generación Z un total de 1 persona (25%) quería una relación de noviazgo tradicional, frente a 3 (75%) prefieren relaciones esporádicas.

Generación Z



Fuente: Elaboración propia

Y de las tres personas pertenecientes a la Generación Millennial, que respondieron que no tenían pareja, al 100% les gustaría tener una relación de noviazgo tradicional.

Generación Millennial



Fuente: Elaboración propia

6. Conclusiones

Una vez analizados los resultados de las encuestas podemos resolver ciertas cuestiones que se planteaban inicialmente.

El objetivo principal de la investigación se basaba en comprobar si el concepto de amor tradicional seguía vigente en las relaciones de hoy en día, y tras analizar los resultados de ambas generaciones parece que sigue siendo la opción más elegida para aquellos que comienzan una relación. Ciertamente es que la muestra es pequeña como para elaborar grandes afirmaciones, pero resulta sorprendente que con la gran variedad de tipos de relación que hay ahora, los cuales hemos visto en la investigación teórica, entorno a un 80% sigue prefiriendo el noviazgo tradicional. Y solo existiendo una pequeña diferencia entre ambas generaciones, ya que la Generación Z apoya bastante las relaciones esporádicas.

Por lo tanto, la hipótesis planteada para el estudio que versa que “para una parte significativa de los jóvenes, el noviazgo tradicional ya no se da”, no se cumple en base a los resultados obtenidos al pasar la encuesta a un porcentaje de población reducida. Por lo tanto no significa que esta hipótesis no se cumpla en la población en general, ya que habría que realizar un estudio más extenso, pero para la muestra seleccionada no se cumple.

En relación con los conflictos que surgen dentro de la pareja es notable la diferencia entre generaciones, ya que para los integrantes de la Generación Millennial solo parece afectarles en gran medida la falta de comunicación y en pocos casos el dinero y la monotonía, dejando el sexo, los celos y la falta de intereses como conflictos de poca frecuencia en sus relaciones.

Sin embargo para los representantes de la Generación Z la falta de comunicación representa el conflicto primordial, pero el sexo, los celos, el dinero y la monotonía, en algunos casos afecta sobre manera, siendo la falta de intereses comunes lo que menos conflictos crea en estas parejas. Podríamos asociar el sexo como conflicto recurrente en las relaciones de los Z, con los resultados obtenidos en la cuestión referida al consumo de pornografía y a si afecta a sus relaciones, a lo que respondieron que si afectaba a sus relaciones sexuales un mayor porcentaje que en la Generación Millennial. También el dinero puede suponer un problema ya que sin ingresos, como pueden tener los Millennial,

el hacer planes con la pareja puede suponer un problema si estos conllevan desembolsar demasiado dinero, y eso puede provocar conflictos.

En cuanto a la investigación previa a la realización de la encuesta denota el gran número de nuevos tipos de relación que se dan hoy en día, que posiblemente algunos se diesen con anterioridad pero ahora son visibles. Pero aun así, en base a nuestra pequeña muestra vemos que el noviazgo tradicional prevalece a pesar de todas estas nuevas oportunidades y tipologías de relaciones.

7. Anexo

CUESTIONARIO

Este cuestionario es totalmente anónimo, así que agradecemos total sinceridad para que la investigación sea lo más verídica posible.

Muchas gracias por tu participación.

Parte I: clasificación

- Sexo:
 - Mujer
 - Hombre
 - Otro:

- Edad:
 - 6 – 23 años
 - 24 – 40 años

- ¿Cómo definirías tu orientación sexual?
 - Heterosexual
 - Homosexual
 - Bisexual
 - Asexual
 - Otra:

- ¿Tienes o has tenido pareja?
 - Si tengo
 - Si he tenido
 - No

Si dice que **no** va directamente a esta pregunta:

- ¿Qué tipo de relación te gustaría tener?:

- Noviazgo tradicional
- Relaciones esporádicas
- Relación abierta
- Ninguna
- Otra:

Noviazgo tradicional: El **noviazgo** es la condición de los **novios**, es decir, una relación amorosa mantenida entre dos personas con la posible intención de matrimonio, es un proceso por el cual dos personas desarrollan una asociación íntima más allá de la amistad.

Parte II: Relación de pareja

- ¿Definirías tu relación actual o pasada como noviazgo? (En caso de que hayas tenido más de una relación, contesta las siguientes preguntas pensando en la última que tuvieras).
 - Si
 - No
- ¿Por qué? Aquí no entiendo que quieres que ponga
 - Porque duró o está durando bastante tiempo
 - Había un compromiso mutuo
 - Nuestros amigos y familiares lo sabían/saben
 - Otros:
- Elige la opción que mejor defina tu tipo de relación:
 - Noviazgo tradicional
 - Estamos juntos pero sin compromiso
 - Relación basada en el sexo
 - Poliamor
 - Relación abierta

- Swingers
 - Relación dominante/sumisa
 - A distancia
 - Relación tóxica
 - Otro:
- ¿En qué medida tus relaciones se han visto afectadas por alguno de estos factores?
- Nada Poco Bastante Mucho
- Familia
 - Amigos
 - Redes
 - Sociedad en general

Parte III: Conflictos de pareja

- ¿Alguna vez has controlado las redes de tu pareja?
- Si
 - No
 - Alguna vez
- ¿Alguna vez te han controlado a ti las redes?
- Si
 - No
 - No lo se
- ¿Crees que el uso de las nuevas tecnologías ha afectado a la forma de relacionarse de los jóvenes?
- Si
 - No
- ¿Crees que las facilita o las dificulta?

- o Facilita
- o Dificulta
- ¿Consumes pornografía?
 - o Si
 - o No
- ¿Crees que el consumo de esta pornografía afecta a tus relaciones sexuales?
 - o Si
 - o No
 - o Explicación:
- ¿En qué medida estos conflictos son recurrentes en tus relaciones?:

Nada Poco Bastante Mucho

 - o Falta de comunicación
 - o El sexo
 - o Los celos
 - o Falta de intereses conjuntos
 - o El dinero
 - o La monotonía

Parte final

- Cuando piensas en el amor ¿qué palabra se te viene a la cabeza?
- Si quieres añadir algún comentario sobre el cuestionario o sobre los temas que hemos tratado es tu turno:

8. Referencia bibliográfica

- López – Ruiz, J. A (2020). “¿Cómo ven las relaciones de pareja y matrimonio los jóvenes millennial y de la generación Z?” en *Misión Joven: Revista Pastoral Juvenil*. Consultado en <https://www.pastoraljuvenil.es/wp-content/uploads/2020/07/MJ513-03-ESTUDIO-Jose-A.pdf>
- López-Ruiz, J. A. (2019). “Jóvenes españoles entre dos siglos (1984-2017)” en *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (378), 68-73. <https://doi.org/10.14422/pym.i378.y2019.011>
- Ramírez Rodríguez, J. C, López López, G, Padilla González, F. J. (2009). “¿Nuevas generaciones, nuevas creencias? Violencia de género y jóvenes” en *La Ventana, Revista de estudios de género*. Vol.3, N.º 29. Consultado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362009000100006
- Sumell, S. (2017). “Amor romántico en la adolescencia: como se vive y que modelos tiene”. Blog de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad Oberta de Cataluña. Consultado en <https://epce.blogs.uoc.edu/es/amor-romantico-adolescencia-como-se-vive-modelos-tiene/>
- Vázquez. R. M (2019). “Claves del nuevo amor adolescente” en *Revista Cabal Digital*. N.º 253. Consultado en <https://www.revistacabal.coop/actualidad/claves-del-nuevo-amor-adolescente>.
- Villar. N. (2017). “Primero sexo, después amor: el estudio que revela cómo son las relaciones para los millenials”. Consultado en <https://www.infobae.com/america/mundo/2017/02/21/primero-sexo-despues-amor-el-estudio-que-revela-como-son-las-relaciones-para-los-millenials/>
- Mancebo. S. (2020). “Amor romántico, ¿qué queda de él?”. EFE:Salud. Consultado en <https://www.efesalud.com/amor-romantico-que-queda/>
- Cardona Segura. A.S. (2021). “El cine como agente socializador del amor romántico tradicional”. Consultado en https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/671258/2021_TESIS_Cardona%20Segura_Sofia.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Ferrer. R, Campos. A, Montoriol Garriga. J, Farrás. C, Murillo. R, Ruiz. A. (2018). “La generación del milenio ¿Quiénes son los milenials?”. CaixaBank Research. Dossier: la generación del milenio. Págs. 32- 39. Consultar en <http://www.gadeso.org/files/2018/07/milenials.pdf>
- Vilanova. N. Generación Z: los jóvenes que han dejado viejos a los Millennials. Págs. 43 – 51. Consultado en https://www.cemad.es/wpcontent/uploads/2019/05/07_NuriaVilanova-1.pdf
- Padilla. N, Díaz- Loving. R. (2012). “El impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres”. Psicología Iberoamericana. Vol.20, nº 1, págs. 9-17. Consultar en <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133924623002.pdf>
- Rodríguez. Salazar. T, Rodríguez. Morales. Z. (2016). “El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto”. Revista Nueva época. Núm. 25. Págs. 15-41. Consultar en <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n25/n25a2.pdf>
- Isaza. Valencia. L. (2011). “Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios”. Psicogente, 14 (26). Págs. 336 – 351. Consultar en <file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-CausasYEstrategiasDeSolucionDeConflictosEnLasRelac-6113731.pdf>
- Dattilio, F. M, Padesky, C.A. (2000). “Terapia cognitiva con parejas”. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Informe sobre violencia de género. Secretaria de Formación Sindical e Igualdad
- Martín Montilla, A.; Pazos Gómez, M.; Montilla Coronado, M. V. C. y Romero Oliva, C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: Las redes sociales. Educación XX1, 19(2), 405-429.
- Bauman, Z. (2005). Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Argentina: Fondo de cultura económica.
- Gonzalez. G. C. (2016). El amor a lo largo de la historia. Universidad de Oviedo.
- Bachoir. O. A. (1993). El amor. Ponencia presentada en la Alianza Francesa de Arequipa.

Castells. M. (1998). La era de la información, el poder de la identidad. Vol. II.